



MENSAJE DEL GOBERNADOR
DEL ESTADO LIBRE ASOCIADO DE PUERTO RICO
HONORABLE RAFAEL HERNANDEZ COLON
ANTE LA APERTURA DE LA CONVENCION ANUAL
DE LOS LEONES

28 DE MAYO DE 1976

Muchas gracias mi querido amigo Jorge Bird, muchas gracias a todos ustedes, señor Rafael Pagán del Toro, Presidente del Consejo de Gobernadores, señor George Rombly, Director Internacional de Leones, joven Eric Labrador, Presidente del Club Leo, amigos de la Mesa Presidencial, Gobernador y ex gobernadores del Distrito, Gobernadores visitantes, amigas domadoras, amigas y amigos todos. Yo no soy león, pero soy el padre de un tigre, que esta mañana me pidió permiso para irse tres días a Fajardo y cuando iba por la puerta para salir me dijo: "Papi, me voy tres días y hoy no cuenta."

Quiero desearla éxito en esta Convención que se inicia en el día de hoy, felicitarlos por su iniciativa de dedicar esa convención a la juventud puertorriqueña. La juventud puertorriqueña que en estos momentos merece ese reconocimiento que ustedes le extiende, porque se está levantando vigorosa, inquieta y preparada para hacer frente al reto que tiene por delante.

Tengo una gran fe en esa juventud puertorriqueña, en su gran capacidad, en su mejor preparación. Y sé que en sus manos Puerto Rico continuará repechando la jalda hacia adelante. Estos son días de graduación y probablemente muchos de los jóvenes que están ahí hoy, se habrán graduado o estarán por graduarse. Las graduaciones

significan cambios. Sin embargo, nadie puede garantizar que esos cambios sean cambios fáciles. De hecho, en la mayoría de los casos, no lo será. En Puerto Rico para lograr cambios positivos hemos tenido que luchar con tenacidad en el pasado, y habrá que seguir luchando así por cada pulgada de progreso que queramos lograr en el futuro.

Nuestro más importante recurso natural somos nosotros mismos, los hombres, las mujeres, los jóvenes, los niños que vivimos, trabajamos y ciframos nuestras esperanzas en esta tierra. El futuro y la esperanza de Puerto Rico descansa sobre cada uno de nosotros, sobre todo descansa sobre esa juventud que ahora se levanta y en la habilidad de cada uno de todos nosotros para conservarnos mental y físicamente aptos para la gran tarea de la vida.

Para la juventud esto quiere decir preparación y adiestramiento. Quiere decir aprender y entenderse ustedes mismos y desarrollar una visión clara de qué es lo que quieren para ustedes mismos y para Puerto Rico. Y significa también que tendrán ustedes que desarrollar la auto-disciplina y aprender a cooperar los unos con los otros.

Si algo hemos hecho en estos últimos tres años, ha sido trabajar duro para fortalecer y hacer más profunda

nuestra confianza en nosotros mismos como pueblo, en nuestra capacidad para controlarnos a nosotros mismos para forjar nuestro destino con el esfuerzo, con la mente, con la voluntad del hombre y la mujer puertorriqueña.

Hoy llamo a los corazones jóvenes, los reto a trabajar como dijo Marí: "con todos y para todos". Presento a la juventud el reto de trabajar para ampliar y afianzar nuestros valores vitales, sin los cuales no podremos enfrentarnos con éxito a los problemas complejos y difíciles que todavía tenemos por delante.

No tengo la menor duda de que los puertorriqueños podremos triunfar en éstas y otras empresas, si todos trabajamos juntos sin egoísmo y posiblemente en ningún otro sitio podríamos encontrar otro mejor ejemplo del esfuerzo comunitario que debe ver ante sí nuestra juventud, que aquí en el seno de los Clubes de Leones de Puerto Rico. Su Banco de Ojos y Sangre, su recaudación de fondos para la Distrofia Muscular, el reciente Festival de la Danza, que ustedes auspiciaron y ofrecieron gratis al pueblo, son todos ejemplos brillantes de la clase de acción conjunta y desinteresada, que hace a uno sentirse orgulloso de ser Gobernador y de ser puertorriqueño. También, quiero decirle a ustedes que me propongo firmar esta tarde, cuando regrese a la Fortaleza, es decir,

dentro de unos minutos, el Proyecto de la Cámara 1573, auspiciado por el Leonismo Insular, que establece el Día de la Bandera Puertorriqueña.

Para terminar, les invito a todos, y especialmente a los jóvenes aquí presentes, a que reflexionen sobre una corta oración hindú que considero es una excelente guía par todos. Para todos aquellos que busquen ser hombres y mujeres fuertes y rectos, que quieran construir un Puerto Rico mejor. Dice así: "Atiende amigo mío, hay otra clase de carroza que trae la victoria segura. Sus ruedas son hechas de fortaleza mental y de paciencia. El asta de su bandera y su bandera son la verdad y la dignidad; la fortaleza y la discreción son sus dos caballos. El perdón y la benevolencia son sus dos riendas. Y como sabio conductor lleva la fe en Dios. El reconocimiento es su arco, su aljaba es la constancia, y la autodisciplina son sus flechas, como armadura inexpugnable lleva el respeto hacia aquel que sabe. ¡Oh amigo! el hombre valiente que tenga esta carroza, saldrá victorioso sobre el más grande e invencible enemigo, que es la vida misma en este mundo."

Muchas Gracias.